



Contenido

- “Porque Cristo nuestro Hermano, ha Resucitado, María Alégrate”.
- Por los caminos del Buen Pastor
- Soy, Lissette Villamizar Ruiz, sigo a Jesús Buen Pastor
- Mi vida cambió.
- Me encuentro feliz, porque he descubierto el amor misericordioso de Jesús Buen pastor.
- El caminar del Centro Provincial de Comunicaciones (CPC).

“Porque Cristo nuestro Hermano, ha Resucitado, María Alégrate”.

Queridas hermanas, laicos y laicas:

En este domingo de pascua proclamamos con todo nuestro espíritu, con todas nuestras fuerzas y desde lo más profundo de nuestro corazón: “Cristo ha resucitado de entre los muertos dándonos a todos la vida.” Unidas a los sentimientos de nuestra Santa Fundadora, quien vivió de manera profunda el acontecimiento pascual en su cotidianidad, reciban un fraternal saludo en esta Pascua de 2012.

Este es el domingo que da sentido a todos los domingos y en el que, con la ayuda del Espíritu Santo, queremos expresar nuestro júbilo por la victoria de Cristo sobre la muerte. Con la certeza de su presencia entre nosotras-os, tenemos la capacidad de asumir nuestros sufrimientos y transformarlos en esperanza, convencidos-as de una vez por todas, que la muerte no es la última palabra sobre la existencia. La experiencia de la resurrección transformó la vida de los primeros discípulos y la afectó visiblemente. Somos cristianos-as porque creemos que Jesús ha Resucitado de la muerte, está vivo en medio de nosotros-as, nos acompaña en nuestro caminar histórico y es manantial de vida nueva.

¿De qué manera sientes que tu vida ha sido transformada por este singular acontecimiento?

- Abrió para ellos caminos nuevos: Hemos caminado todos estos días de manera especial, preparando esta experiencia cristiana.

Caminando con Cristo en nuestro contexto ¿Cuál es la invitación que estás escuchando?

- Se les pide renunciar a todo un pasado: No podemos vivenciar esta pascua como una más en nuestra vida.

¿Cómo hacer de ella algo nuevo dejando atrás todo nuestro pasado?

- Se enfrentan con el mundo nuevo de la resurrección: Esta experiencia nos lleva a contemplar el mundo de una nueva manera: con la mirada de Jesús.

Imagínate en los ojos de Jesús ¿Qué estás viendo?

- Apertura a toda la humanidad: Descubriendo en mí vida a Jesús resucitado me conduce a tener una actitud de inclusión.

¿Cómo es tu actitud de acogida hacia el otro, la otra diferente de ti en la comunidad, en la obra apostólica, en tu oración...?

La experiencia pascual genera una dinámica de vida hecha de búsquedas y de encuentros, de conversión y de fe, actitudes que hemos de inculcar en nuestro mundo hoy, para que las relaciones entre personas, grupos y pueblos, estén marcadas por la solidaridad, la justicia, el amor y la paz. Las llagas de la humanidad, abiertas y dolientes en todos los rincones del planeta, aunque a veces ignoradas e intencionadamente escondidas, obtendrán alivio y serán curadas por las llagas gloriosas del Señor Resucitado y por la solidaridad de cuantos, siguiendo sus huellas y en su nombre, realizamos gestos de amor, de compasión y de compromiso activo en favor de la justicia, difundiendo a nuestro alrededor signos luminosos de esperanza, allí dondequiera que la dignidad de la persona humana continúe siendo denigrada y vulnerada.

La paz y la alegría del Resucitado solo llegarán a nosotros-as si la experiencia Pascual nos ayuda a renacer a la amistad con Dios y a amarnos más entre nosotros-os, en clima de fraterna comprensión, para continuar haciendo nuevos caminos de inclusión, como lo hicieron los apóstoles después de su experiencia pascual.

Con nuestro deseo de que lleguemos al Domingo de Resurrección con la fuerza que nos trae la Vida de Jesús Resucitado... y que a la luz de su Resurrección podamos ver nuevas todas las cosas.

Les damos un abrazo fraterno y les deseamos muy Felices Pascuas de Resurrección.

Equipo de Liderazgo Provincial.

Almendra Pizarra

Cecilia

Martín Aristizábal O.

Elida

Gladys Echeverri

Reina Margarita Paula R.

María Esther Buitrago R.

Hennis Martha Preciado O.

Por los caminos del Buen Pastor

**Por: Piedad Eugenia Cardona Botero, Laica Asociada.
(Testimonio de vida)**



Mi experiencia como Laica Asociada del Buen Pastor ha sido muy especial.

He descubierto en el tiempo que llevo el amor misericordioso y bondadoso de Jesús Buen Pastor, a través de las Hermanas y laicos con quienes he podido compartir; el Señor me ha dado el regalo de vivenciar mi fe y seguir sus huellas, con mi amado esposo Germán Augusto, él ha sido un apoyo y un impulso fuerte para seguir siempre adelante, con su ejemplo me estimula a ser constante.

Algo que me ha parecido curioso es que cuando era niña, ya mi hermana Rocío y mi tía Elvia pertenecían a la Congregación del Buen Pastor, y yo deseaba por su testimonio, ser también religiosa. Ya de joven, mis deseos cambiaron hasta que conocí a las Religiosas Teresianas con quienes compartí, por estudiar en uno de sus colegios, y por su motivación, me fui con ellas, pero después de muchos años, vi que realmente allí no era mi lugar, descubriendo que podía seguir tras los caminos del Buen Pastor, siendo una laica comprometida en el lugar donde me encontrara.

Para mí no ha sido fácil vivir la misericordia, pero cada día con la ayuda del Señor y las personas que me rodean y comparto, procuro seguir sus enseñanzas.

Hoy vivo agradecida a mi familia, religiosas y sacerdotes que siempre me han estimulado a ser una cristiana de verdad y de una manera especial a



Rocío y las Hermanas de Buen Pastor, que siempre me han acogido y con sus detalles y amor cada día me impulsan a seguir con entusiasmo y alegría por los caminos de Jesús Buen Pastor.

El año pasado inicié mi experiencia en el trabajo de evangelización con los "Amiguitos de Jesús" en la Comunidad de Manizales.

Cada viernes tenemos una tarde de encuentro para compartir la Palabra del Evangelio de San Lucas a través de la Lectio Divina. Antes del encuentro con los niños, nosotras como evangelizadoras lo hacemos, encargándonos cada una de la lectura correspondiente. Ha sido para mí, una experiencia gratificante, porque en ella Dios me ha dado la oportunidad de acercarme más a Él, a través de las evangelizadoras y de los Amiguitos de Jesús.

Poder compartir la Palabra es ya un motivo de gratitud y felicidad que me anima a vivir un mayor compromiso como cristiana.

Mi corazón canta agradecido por tu misericordia Señor y mi espíritu se alegra por tus maravillas en toda la creación.

Soy, Lissette Coromoto Villamizar Ruiz, sigo a Jesús Buen Pastor

Por: Lissette Coromoto Villamizar Ruiz, Religiosa del Buen Pastor. (Testimonio de vida)

Nací en San Cristóbal, estado Táchira Venezuela, soy la hermana mayor de tres hijas, de padres casados. Mi familia ha sido muy unida y muy significativa en mi proceso vocacional. Es aquí, en y con mi familia, donde crecí en valores como: responsabilidad, ternura, valentía, respeto, amabilidad, sinceridad; y en este ambiente familiar, es donde el Señor fue tejiendo su llamada, la invitación a seguirle a Él.

De pequeña participé en la Legión de María compartiendo, con un Padre Eudista, quien era el párroco, en ese tiempo.

Salíamos a hacer misión a un asilo de adultos mayores, donde jugábamos con ellos, les cortábamos las uñas, hacíamos dinámicas, orábamos juntos.

También rezábamos el rosario de casa en casa, bazares, encuentros de infancia.

Sé que no era muy amante de la Iglesia, no solía ir a la Eucaristía por fervor o por gusto, pero siempre he tenido el Ángel del Señor que me vuelve hacia Él.

Conocí a las Hermanas del Buen Pastor a los 13 años, ellas fueron a la comunidad del Palmar de la Copé Viejo (lugar de mi residencia entonces), a acompañar a la comunidad con el estudio Bíblico de Cristo en casa. Participé de este taller y me llamaba la atención su alegría, responsabilidad, cercanía a la gente. Después de cierto tiempo comencé a participar en convivencias, retiros, organizados por las Hermanas del Buen Pastor y los Padres Eudistas.

Realicé un retiro con las Hermanas del Buen Pastor Contemplativas, por un mes y me sentí fuertemente



invitada a optar por la vida religiosa. Yo estaba culminando mi secundaria y compartí con mi familia este deseo quienes en ese momento me brindaron todo su apoyo; sin embargo no me decidí a ingresar, puesto que había quedado seleccionada en la universidad para iniciar la carrera de Enfermería y también tenía mucha duda y miedo ante esto que se me presentaba, que bien es cierto, era totalmente nuevo, y quizás una opción poco querida por los jóvenes de mi tiempo. Fueron tres años en la universidad, en los que cuando me invitaban las Hermanas a un encuentro, rechazaba, me escondía, pero el momento del Señor ya llegaba. A dos meses para terminar mis estudios quise conversar con la Hermana Animadora Provincial pidiendo ser admitida a la comunidad (ya había hecho un mes de experiencia con ellas y había quedado enamorada del carisma, pero por temor y por consideración de parte de las Hermanas, puesto que solo me faltaba un año para culminar los estudios, no me admitieron en ese entonces).

Me dieron fecha de ingreso para el día 9 de septiembre, pero ya en este momento hubo resistencia por parte de mi papá, pero yo ya estaba decidida a adentrarme en esta experiencia de vida en Jesús, con Jesús y para Jesús, en mi pueblo. El tiempo se hacía muy corto y la hora de separarme físicamente de mi familia era más cierta. Salí de mi casa con emoción y nostalgia, alegría y tristeza, pero con una fuerza del Señor que me hacía mirar hacia adelante con esperanza e ilusión.

Llegué el día 11 de septiembre, día de la Virgen de Coromoto patrona de Venezuela. Las Hermanas con mucha alegría me acogieron en su casa, mi nueva casa, el día 13 de septiembre inicié mi etapa de formación (pre noviciado).

Desde entonces sigo apostando y creciendo en Celo por la salvación de las personas, haciendo valer a una persona más que un mundo y encendiendo el fuego del Amor en un mundo que cada día muere de frío (frases de Sta. M^a Eufrasia. Fundadora) Hice mis votos, el 23 de octubre del 2010, en esta Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor. Cada día me siento más animada siguiendo a Jesús Buen Pastor, en los lugares donde su voluntad me envía.

Mi vida cambió.

**Por: Flor Adelina Gómez, beneficiaria de la obra apostólica.
(Testimonio de vida)**

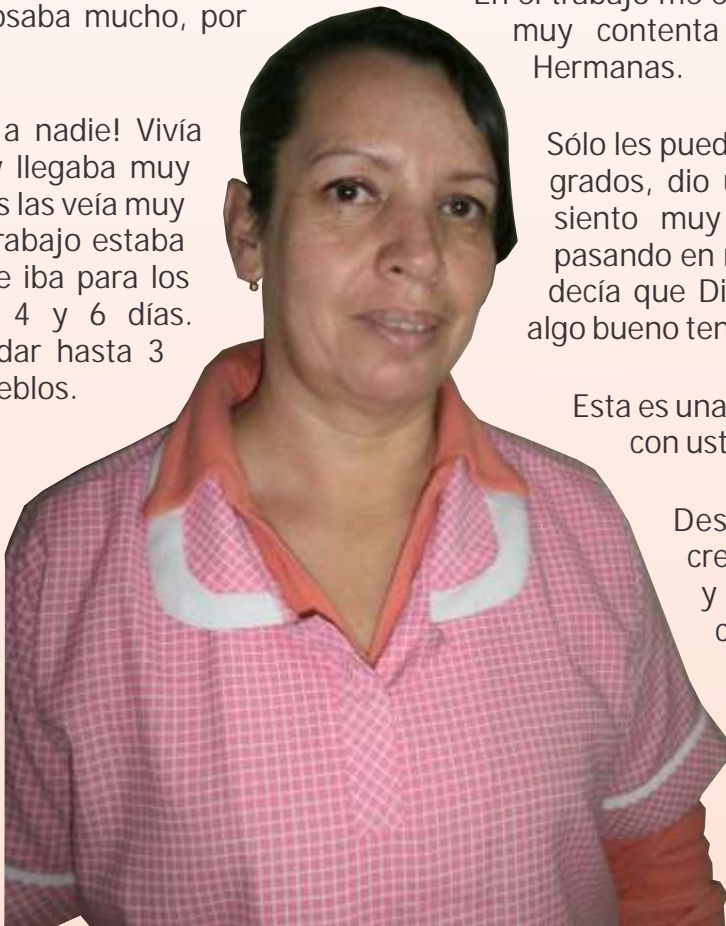
Empiezo por contarle lo que era mi vida hace unos 6 años.

Desde muy joven entré a trabajar a los bares, gracias a una amiga que me aconsejó hacerlo, porque no tenía trabajo para mantener a mis hijas, y mi mamá me acosaba mucho, por dinero.

Esa vida no se la deseo a nadie! Vivía todos los días borracha y llegaba muy poco a la casa, y a mis hijas las veía muy poco, porque cuando el trabajo estaba muy flojo en Medellín, me iba para los pueblos y me quedaba 4 y 6 días. Incluso me llegué a quedar hasta 3 meses por fuera, en los pueblos.

No me importaba lo que pasaba con mis hijas, y le dejé toda la responsabilidad a mi mamá. Yo sólo me preocupaba por conseguir la plata para sostenerlas.

Un día me encontré con la Hermana Dioselina y me dijo que si me gustaría estudiar y dejar lo que estaba haciendo, y pues yo le dije que sí. Cuando llegué a la Fundación me gustó mucho lo que encontré, las compañeras de clase... Cómo cambió mi vida, con mis hijos: ahora estamos más juntos, les dedico más tiempo, y me preocupo más por ellos, por sus cosas, por el colegio, por lo que hacen en la calle, con quien están saliendo, me cuentan sus cosas; con mis hijas las mayores me la llevo muy bien. Le doy gracias a Dios por haberme encontrado las Hermanas del Buen Pastor, porque yo era una



analfabeta y ahora ya sé leer y muchas cosas más, como: belleza, bisutería, cuestiones empresariales, y muchas cosas más.

En la Fundación conocen toda mi familia y nos han recibido muy bien a todos; los niños están en el grupo de oración y las hijas grandes están dedicadas a sus cosas, pero muy bien, bendecidas por el Señor.

En el trabajo me está yendo muy bien, me siento muy contenta con todo y con todas las Hermanas.

Sólo les puedo decir que mi vida cambió 180 grados, dio un giro total, para bien, y me siento muy feliz con todo lo que está pasando en mi vida en este momento; yo si decía que Dios no me desampararía y que algo bueno tendría para mí.

Esta es una anécdota que quiero compartir con ustedes:

Desde muy joven tenía una creencia que si veía a una monjita y la tocaba eso me ayudaría a conseguir plata, mejor dicho para que ese día me fuera muy bien; y eso era verídico. Pero cuando me encontré con la Hermana Dioselina (Dioselina) quien me llevó a la Fundación y estaba todo el tiempo con las Hermanas dejé de hacerlo porque siempre tengo confianza en ellas, porque son las que me ayudan en el trascurso de mi vida, por estar conmigo. Las quiero mucho Hermanas del Buen Pastor que Dios las bendiga...

Sólo tengo agradecimientos para con ustedes, gracias a la Hermana Dioselina mi vida cambió y me siento muy bien por eso; que el SEÑOR las bendiga hoy y siempre.

Me encuentro feliz, porque he descubierto el amor misericordioso de Jesús Buen Pastor.

Por: Angela María Misas Uribe, Laica Asociada.
(Testimonio de vida)



A fines del 2007 estaba viviendo una fuerte crisis familiar, me acababa de separar de mi esposo y quedé con mi hija menor, al amparo de mis otras hijas casadas, aunque ellas me apoyaron todo el tiempo y me brindaron afecto y lo demás que necesitaba para sobrevivir, me sentía sola y vacía; una de mis hijas fue invitada a vivir la experiencia de un retiro espiritual en la comunidad El Buen Pastor, el cual era organizado para los laicos, que en estos momentos se encontraban en proceso de formación, mi hija rechaza la invitación pero solicitó permiso para que yo fuera en reemplazo de ella, así fue como tuve la gran alegría de encontrarme con Jesús Buen Pastor, quien me permitió experimentar su gracia, amor y misericordia (derramé muchas lágrimas en este encuentro) y me sentí acogida por las Hermanas y por los laicos que allí estaban.

Al terminar el retiro, fui invitada a participar de las reuniones semanales, que se hacían en la parroquia "La Resurrección", ubicada en el sector

de Belén las Playas; así que no veía la hora de que fuera el jueves siguiente para poder compartir en el grupo.

Los problemas seguían creciendo cada vez más y yo continuaba asistiendo a las reuniones con más ánimo cada vez, pues encontraba alivio a mi corazón y esperanza en Dios, el cual comencé a conocer más, pues descubrí que realmente no lo conocía y que me estaba perdiendo en el que hacer y la autocompasión que por mi situación estaba viviendo. Decidí entonces continuar sin faltar a ninguna reunión y fue así como al formarse la comunidad de Laicos Asociados pude entrar a participar en forma activa de la comunidad que nacía en Medellín y que tendría su punto de reuniones en el Hogar San Juan Eudes.

Han pasado ya varios años y me encuentro feliz, porque he descubierto el AMOR MISERICORDIOSO DE JESÚS BUEN PASTOR. He aprendido a degustar, no sin dificultades, en el camino de las cosas de Dios; aprendí el valor de formar parte activa de la comunidad, pues realmente para lograr conocer, crecer y vivir mejor como buena cristiana, necesito el apoyo de mi comunidad; me he podido maravillar con La Palabra (pues la verdad nunca la leía), ahora me deleito escrutando los diferentes textos y trato de aplicarlos a mi vida para dar con ello Gloria a Dios, para mi salvación y poder llevar a otros (especialmente a mi familia) a Jesús, que tanto me ama, y lo siento y descubro en la cotidianidad, además ahora tengo una mayor conciencia de lo que es realmente el Santo sacrificio de la Eucaristía.

Mi situación inicial de separación continúa igual, pero ya lo perdoné y tenemos una relación cordial, ya que hasta ahora él, no ha buscado ayuda para mejorar la situación y menos ha buscado a Dios, yo sigo orando por su conversión y la de toda mi familia.

El caminar del Centro Provincial de Comunicaciones (CPC).

Por: Centro Provincial de Comunicaciones

En desarrollo de nuestro objetivo de impulsar la comunicación, a través de un eficiente y dinámico sistema de información, que favorezca la unidad, la participación activa, el cambio y la corresponsabilidad para el desarrollo de la misión, el equipo de comunicación ha implementado acciones tendientes al cumplimiento del Plan de acción, para lo cual nos reunimos en Medellín, comunidad Miraflores, del 10 al 13 de febrero: los laicos Germán Augusto Osorio, Álex Vásquez, y las Hermanas Amelia Henao, Martha Lucía Arcila, Blanca Inés Velásquez. A la Hermana Rocío Cardona no le fue posible, en esta oportunidad acompañarnos, pero en algunos momentos estuvimos en comunicación virtual. Además del proceso de integración como equipo, recibimos alguna formación sobre las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC).

La posibilidad de este encuentro ha fortalecido al Equipo para afianzar y proyectar las acciones del plan de trabajo, apoyando las diferentes actividades de la Provincia, entre ellas: organización edición de un video para la Comisión Amando sin Fronteras para la Misión: La Posición del Buen Pastor sobre la trata de personas, la justicia económica, la migración, la prostitución de mujeres y niñas, la ecología; la participación con la Arquidiócesis de Medellín en la organización del Concurso Infantil, y VI Seminario Arquidiocesano sobre Infancia, a realizarse en el segundo semestre de este año; la construcción de la Página Web de la Provincia, en proceso, la elaboración del presente Boletín CONSTRUYENDO PROVINCIA, que espera ser un espacio abierto a todas y cada una de las Hermanas, laicos, y destinatarios, destinatarias, donde puedan compartir sus opiniones, experiencias apostólicas, testimonios personales, que realcen el aporte de la Provincia a la Evangelización y a la misión en general.

El Equipo de Comunicaciones aspira a continuar consolidándose para brindar a través de las diferentes

estrategias, a nivel de medios de comunicación, unas relaciones más fraternales y solidarias en la Provincia Colombo Venezolana.

Equipo CPC

Centro Provincial de Comunicaciones

